

ISSN: 2250-866X

TEORÍA Y PRÁCTICA
DE LA
ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

Año III, Volumen 3. Verano de 2014



Centro de Estudios de Arqueología Histórica
Universidad Nacional de Rosario

Arqueología Historia
Aspha
Patrimonio Sociología Antropología

REVISTA
TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA
ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

ISSN: 2250-866X

AÑO III, VOLUMEN 3, VERANO DE 2014



CENTRO DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES | UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

PARTICIPA EN LA RED DE ESTUDIOS INTEGRADOS SOBRE LOS PAISAJES SUDAMERICANOS
(Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional de Río Cuarto,
Universidad Nacional de San Juan, Universidad de la República, Universidad Nacional de Trujillo)

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Rector: Prof. Darío Maiorana
Vicerrector: Lic. Eduardo Seminara
Secretario general: Dr. Héctor Darío Masía
Secretario académico: Prof. Enrique Barés

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES

Decano: Prof. José Goity
Vicedecano: Arquitecto Salvador Daniel Randisi
Secretaria Académica: Dra. Liliana Pérez

AUTORIDADES DEL CENTRO DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA

Directora: Dra. Ana María Rocchietti
Secretaria: Prof. Nélide De Grandis
Prosecretaria: Lic. Marianela Biscaldi

Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica
Teoría y práctica de la arqueología histórica latinoamericana
Actas del Tercer Simposio de Arqueología Histórica Latinoamericana
Presidente del Simposio: Dra. Ana María Rocchietti



Directoras Editoras

Ana María Rocchietti y Nélida De Grandis

Secretaria

Irene Dosztal

Comité Editor

Ana María Rocchietti, Silvia Cornero,
Adrián Pifferetti, Marianela Biscaldi

Colaboradores

Soccorso Volpe, Fátima Solomita Banfi,
María Victoria Roca, Marina De Biassi

Comité científico del II Simposio

Dra. Alicia Tapia
Dra. Victoria Pedrotta
Dr. Miguel Mugueta
Dr. Horacio Chiavazza
Dr. Roberto Bárcena

Comité Científico

Dr. Raúl Bolmaro (Universidad Nacional de Rosario)
Dr. Luis María Calvo (Museo Etnográfico de Santa Fe y Parque Arqueológico de Santa Fe La Vieja)
Lic. Carlos Ceruti (CONICET)
Dra. Dora Grinberg
Dra. Eugenia Néspolo (Universidad Nacional de Luján)
Ing. Tulio Palacios
Lic. Ruth Poujade (Programa Misiones Jesuíticas – Provincia de Misiones)
Dr. Mariano Ramos (Universidad Nacional de Luján)
Dra. Ana María Rocchietti (Universidad Nacional de Rosario)
Dr. Daniel Schávelzon (Centro de Arqueología Urbana – Universidad de Buenos Aires)
Dra. Marcela Tamagnini (Universidad Nacional de Río Cuarto)
Dra. Alicia Tapia (Universidad de Buenos Aires)

Dr. Arno Álvarez Kern (Centro Nacional de Pesquisas – Brasil)

Dra. Noemí Walsøe de Reca (CONICET)

Lic. Mónica Valentini (Universidad Nacional de Rosario)

Evaluaron este Volumen

Lic. Carlos Ceruti
Dra. Alicia Tapia
Prof. Nelly De Grandis
Dr. Mariano Ramos
Lic. Marta Bonofiglio
Dra. Eugenia Néspolo
Lic. Fátima Solomita
Dra. Marcela Tamagnini
Dra. Ana Druker
Dr. Juan Bautista Leoni
Dra. Josefina Piana
Dra. Nidia Areces

Diseño y diagramación

Odlanyer Hernández de Lara

Curaduría

María Victoria Roca

Foto de tapa: Reducción Jesuita de Guaranés de Santa Ana (Misiones, Argentina). Noviembre 2011. Foto de I. Dosztal.

Propietario responsable:

Facultad de Humanidades y Artes,
Universidad Nacional de Rosario
Centro de Estudios de Arqueología Histórica
Entre Ríos 758. Rosario, provincia de Santa Fe (2000). Argentina.
Telf.: +54 (0341) 4802670
E-mail: ceahunr@gmail.com

Decreto Ley 6422/57 de Publicaciones Periódicas

Índice

<i>Editorial</i>	9
<i>Confrontación de escalas espaciales y temporales en arqueología histórica</i> Alicia Haydée Tapia.....	11
<i>Africanos en el Xanaes. Primera etapa colonial</i> Marta Bonofiglio.....	23
<i>¿Dónde estaban? Estudio de los espacios habitados por los esclavos africanos en la ciudad colonial de San Miguel de Tucumán</i> Luciana Chávez.....	33
<i>Cambio cultural y persistencia de las identidades nativas en la sociedad colonial de Baradero (siglos XVII y XVIII)</i> Alicia Haydée Tapia.....	43
<i>Las estancias jesuíticas de Caroya y Jesús María: la documentación histórica y las construcciones originales visibles como sustento para investigaciones arqueológicas</i> Josefina Piana, Melina Malandrino y Florencia Guidobono.....	61
<i>Puesta en valor en la reducción jesuítica Nuestra Señora de Loreto, Misiones, Argentina</i> Ruth A. Poujade y Lorena Salvatelli.....	73
<i>Santa Ana: arqueología de su Cotiguazú</i> Ana Rocchetti.....	85
<i>Estudio químico-estructural de muestras de cobre de la misión jesuítica Santa Ana, Misiones</i> Adrián A. Pifferetti y Raúl E. Bolmaro.....	99
<i>Arqueología histórica en la reducción jesuita de Santa Ana (Misiones): registro arqueológico y fuentes documentales del claustro</i> María Victoria Roca.....	105
<i>Arqueología histórica. Las formas del paisaje. Los caminos de los pioneros alemanes e italianos en la colonización del sur de Brasil</i> Arno Alvarez Kern.....	115

<i>La Teoría del Sistema Mundial como marco explicativo de la evolución de San José de Flores, de pueblo a barrio de megaciudad</i> Ulises A. Camino.....	125
<i>Ordenamiento territorial urbano de la ciudad de Catamarca, siglo XIX</i> Claudio Caraffini, Ezequiel Fonseca y Hugo Puentes.....	141
<i>Nafragio vapor Presidente Roca: análisis de procesos de formación de sitio desde la arqueología marítima (península Valdés, Chubut)</i> Guillermo Gutiérrez.....	153
<i>Arqueología experimental y análisis zooarqueológico de sitios históricos</i> Matilde Lanza.....	163
<i>Mariano Miró: memorias y experiencias de un poblamiento fallido (norte de La Pampa, inicios del siglo XX)</i> Virginia Pineau, Carlos Landa, Emanuel Montanari y Jimena Doval	181

LAS ESTANCIAS JESUÍTICAS DE CAROYA Y JESÚS MARÍA: LA DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA Y LAS CONSTRUCCIONES ORIGINALES VISIBLES COMO SUSTENTO PARA INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS

Josefina Piana, Melina Malandrino, Pedro Cufre, Florencia Guidobono,
Lucía Augustinoy y Federico Sartori¹

Resumen

El trabajo está referido a las estancias de Caroya y Jesús María, con especial atención a sus edificios centrales y a las construcciones destinadas al manejo de la energía hidráulica (molinos, batán, percheles y graneros). Abarca el arco temporal del período jesuítico hasta la expulsión de la Orden (1767). Mediante la documentación histórica y la identificación de las construcciones originales del período referido, se intenta realizar una reconstrucción de esos espacios, incluyendo recursos naturales de la región, formas de uso del suelo y técnicas agropecuarias. Esa información contrastada se expresa en planimetrías. La documentación histórica procede de Inventarios de Temporalidades, Libros de Cuentas de las Estancias y del Real Colegio Convictorio de Monserrat, Memoriales de los Provinciales y cartas internas de los miembros de la Orden (AGN, ACNM, AHUNC, AHPC). El producto de esta investigación de base pretende ser el sustento de futuros trabajos de campo arqueológicos que completen y contrasten la información sobre el tema y que pueden ser utilizados en la interpretación del patrimonio.

Palabras clave: Jesuitas, Caroya, Jesús María, Edificios Centrales, Energía Hidráulica, Planimetría Territorial.

Abstract

This paper is referred to the estates of Caroya and Jesus Maria, with special attention on their central buildings and the constructions designed to manage hydraulic energy (windmills, fulling mill and barns). It covers the period of Jesuit management until the expulsion of the Order (1767). Through historic documentation and the identification of the original constructions from this period, the intent is to develop a re-construction of those spaces, including the natural resources of the region, different ways of using the soil and agricultural techniques. The contrasted information is expressed through different mappings. The historic documentation comes from Inventories of Temporalities, Accounting Books from the Estancias and the Real Colegio Convictorio of Monserrat, Provincial records and internal letters from the members of the Order (AGN, ACNM, AHUNC, AHPC). The result of this base investigation is intended to be the foundation for future archeological

¹ Centro de Investigación e Interpretación de la Paraquaria e Instituto "Marina Waisman" (Universidad Católica de Córdoba). imarinawaisman@gmail.com

field work that completes and contrasts the information available on the topic and that can be utilized for the interpretation of this heritage.

Key words: Jesuits, Caroya, Jesús María, Central Buildings, Hydraulic Engineering, Territorial Mapping.

Introducción

El presente trabajo forma parte un proyecto más amplio radicado en el Centro de Investigación e Interpretación de la Paraquaria y el Instituto de Patrimonio “Marina Waisman” de la Universidad Católica de Córdoba, que abordan la temática jesuítica y ponen en práctica una metodología compleja de contrastación de información desde las distintas disciplinas de las que proceden los miembros investigadores. Los objetivos de este trabajo son los siguientes:

Objetivos generales:

- Identificar complejos productivos de dos Estancias Jesuíticas (siglos XVII y XVIII). Comprender el conjunto del sistema con sus tecnologías y recursos humanos.

Objetivos particulares:

- Proveer investigaciones de base para ser contrastadas con trabajos arqueológicos.
- Producir información científica para intervenciones e interpretación del patrimonio.

El método de trabajo por su parte está basado en la interdisciplinariedad, el estudio de fuentes históricas inéditas (AGN, AHPC, AAC), el análisis territorial y el análisis de los testimonios arquitectónicos existentes.

Base geográfica natural del territorio

*“Las carretas, cuando salen de esta ciudad (Córdoba),
harán prevención de agua para dos días...
No se halla agua en 13 leguas de monte muy espeso
y ardiente, hasta que se encuentra la estancia nombrada Caroya,
perteneciente al colegio Monserrat de Córdoba y
entre esta y la de Sinsacate está la hacienda del Rey,
nombrada Jesús María, que administra Juan Jacinto Figueroa...”*
Alonso Carrió, *El lazarillo de ciegos caminantes*, 1775/76

El estudio de la base geográfica natural del área de investigación, es decir, su orografía, hidrografía, clima, geología y flora, es fundamental para que, contrastado con las fuentes históricas inéditas, se puedan comprender los asentamientos de las complejas redes productivas, sociales y comerciales, de la Compañía de Jesús en los dos emprendimientos rurales estudiados y sus vínculos con sus contraparte en el asiento urbano de Córdoba en los siglos XVII y XVIII.

La cita que antecede estos párrafos, a manera de crónica, pone en evidencia las condiciones de la zona vecina a las Estancias y demuestra las dificultades que presenta la supervivencia en el territorio, incluso en la segunda mitad del siglo XVIII.

Orografía e hidrografía

Hacia el norte de la Provincia de Córdoba, territorio que nos interesa en este caso, las cadenas montañosas principales se dividen y subdividen en cadenas secundarias, con pequeños valles intermontanos, terminando en pequeñas ondulaciones. La vertiente oriental, conforma cordones inferiores y un amplio pie de monte de superficies redondeadas y airosos conos de suave contorno. Este piedemonte, y los primeros faldeos de las sierras es la geografía donde se localizaron las estancias, favorecidas por la presencia de agua.

A pesar de su situación mediterránea, la provincia de Córdoba posee un sistema hidrográfico exclusivamente propio, cuyos ríos nacen y desaparecen dentro de sus límites.

Los vapores que los vientos acarrear desde el Atlántico, se condensan y precipitan en las montañas, dando lugar a la formación de innumerables vertientes. Al descender hasta los valles secundarios, forman arroyos de curso torrentoso, hasta el valle principal, en cuyo nivel inferior se encuentra el río, formado de esta manera por numerosos afluentes. Recorren así considerables extensiones acrecidos sin cesar por los tributarios procedentes de ambas laderas, y una vez lanzadas a la llanura, en direcciones paralelas, van a desaguar en las grandes depresiones o son absorbidos por los ávidos terrenos del trayecto, sin encontrar nuevos afluentes que los mantengan, perdiéndose en bañados y cañadas pantanosas.

Dentro del territorio de estudio encontramos dos cuencas:

- *Río de Jesús María*: Los arroyos de Santa Sabina del Rodeo Grande, del Pedernal y de Cañada Honda, que bajan de las cumbres de las sierras chicas, forman el Río Santa Catalina, que se une más abajo en el lugar llamado Los Dos Ríos con el Río Ascochinga, formado a su vez por los arroyos del Carapel y San Miguel o las Saladas, para seguir hacia el este, ya con el nombre de Jesús María hasta perderse a poca distancia de la actual ciudad del mismo nombre.
- *Río Carnero*: Lo forman los Ríos San Vicente o Camino Verde (pasando por Candonga, Chilcas y San Vicente) y de la Granja o Tío Mayo, que se juntan en la llanura formando el Río Carnero, cuya corriente ordinaria termina a poca distancia. En épocas de crecientes va a derramarse en bañados del este (5 km de Colonia Caroya, del cual se toma su sistema, lo mismo que la estancia La Guardia de riego).

Clima: Vientos y lluvias

La distribución de la presión atmosférica, indica que son raros los vientos del cuadrante occidental y que predominan en todo el territorio las corrientes del

norte y nordeste, las cuales son relevadas cuando pasa un *minimum*, por fuertes vientos del sur y sudoeste. El este es, pues, la “puerta de salida” de las dos corrientes, la polar y la ecuatorial. El viento del este carece de carácter: ni sopla con gran fuerza ni señala un cambio de tiempo.

El clima, en las mayores alturas permite la vida y los trabajos pastoriles y en las medias e inferiores, proporciona las ventajas de abundantes aguas puras, una infinita variedad de paisajes.

Geología: suelo y subsuelo

Cada tipo de suelo aquí descripto (Tabla 1) se encuentra referenciado al gráfico (Fig 1.) que vincula tipos de suelo con los límites de las dos estancias, Jesús María y Caroya.

Tipo de Suelo	Característica
MNtc 25	<i>Pampa loéssica alta, planos deprimidos.</i> Este suelo se encuentra limitado esencialmente por la alcalinidad y salinidad subsuperficial y problemas de drenaje y/o anegamiento, especialmente en las líneas de escurrimiento.
MNtc 29	<i>Piedemonte oriental, muy ondulado.</i> Estos suelos no presentan en general otros impedimentos de orden físico-químico que condicionen el crecimiento de las plantas. La reacción en todo el perfil es ligeramente ácida a neutra y el contenido de materia orgánica es bueno (con riego funciona para huertas y vides).
MBtc 9	<i>Pampa loéssica plana ligeramente deprimida.</i> Este suelo se encuentra limitado esencialmente por la alcalinidad y salinidad subsuperficial y problemas de drenaje y/o anegamiento, especialmente en las líneas de escurrimiento.
MNtc 21	<i>Pampa loéssica plana, áreas de derrame.</i> Es un suelo algo excesivamente drenado, desarrollado sobre materiales fluviales de textura franco limosa a franca, en las pendientes cortas de paleocauces del área fluvial de la zona de riesgo de Colonia Caroya.
MNtc 7	<i>Pampa loéssica alta, suavemente ondulada.</i> No presenta salinidad ni alcalinidad en ningún horizonte.
MNen 57	<i>Pampa loéssica alta, suave pendiente regional.</i> Por su posición en líneas de escurrimiento y áreas cóncavas y por tener un horizonte B que actúa como moderador del drenaje, estos suelos sufren menos la sequía que los suelos de las lomas o derrames, con perfiles más débilmente desarrollados (A-AC).
MKtc 16	<i>Piedemonte oriental, derrame fluvial.</i> Los suelos que responden a esta serie son moderadamente bien drenados, desarrollados a partir de sedimentos de textura franco arcillo limosa a franco limosa en los planos o llanuras de deposición fluvial.

Tabla 1. Tipo de suelo

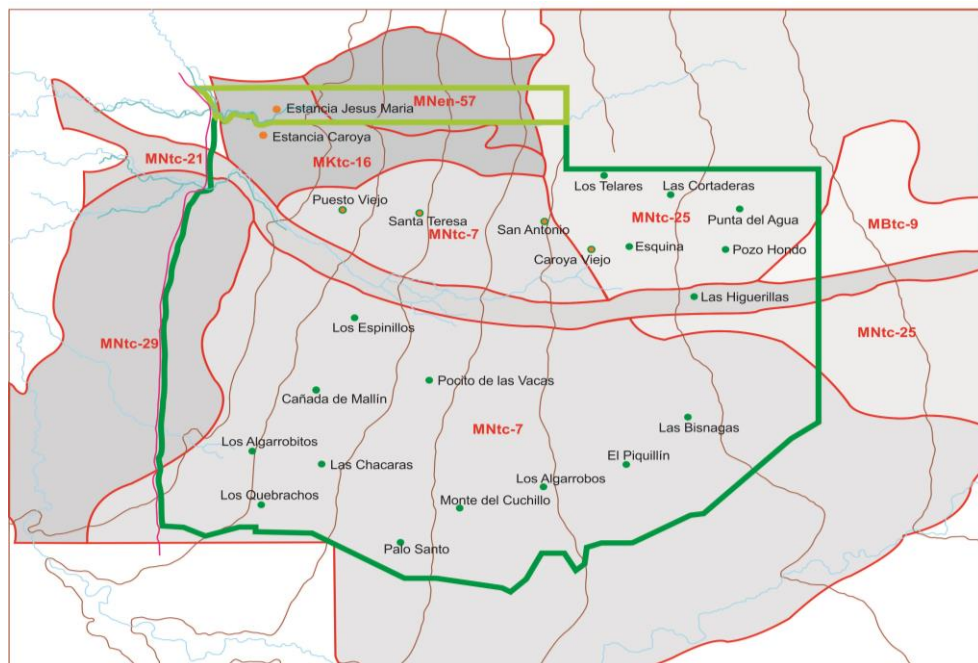


Fig. 1. Tipo de Suelo en relación a los límites de las Estancias y sus puestos.

Flora

En el área de estudio podemos reconocer dos distintas tipologías ambientales Fito geográficas: el Área de Llanura con su Bosque Chaqueño Oriental, y el Área Serrana con su Monte Serrano.

Bosque Chaqueño Oriental (parte de llanura de Caroya)

Dosel poco denso con el mayor desarrollo arbóreo de la provincia. Especies: quebracho colorado (15m de altura) aislados o en “rodales”, quebracho blanco, algarrobo blanco y negro, mistol. Sotobosque impenetrable compuesto de: tala, tusca, espinillo, chañar, piquillín y otros.

Esparcidos entre el bosque hay pampas de pastizales cuyo origen pueden ser inundaciones o incendios repetidos. El fachinal de esta área es posterior a la explotación de la misma. Como área ganadera según el grado de tala, fue pasando de una cabeza cada 6 ha, a 1 C/4,5 ha y a 1 C/3 ha.

Monte Serrano

El espacio de las estancias, ocupa lo más bajo de las sierras en altitud y el piedemonte. De 800 a 1.000 m: Chilcal aislado, tinti taco, espinillo, moradillo, romerillal. En quebradas y faldeos escarpados: molle.

El territorio y sus asentamientos

De las principales características de la base geográfica natural del territorio y del estudio de las fuentes históricas analizadas, es factible establecer un patrón de asentamiento de los usos del suelo de las estancias.

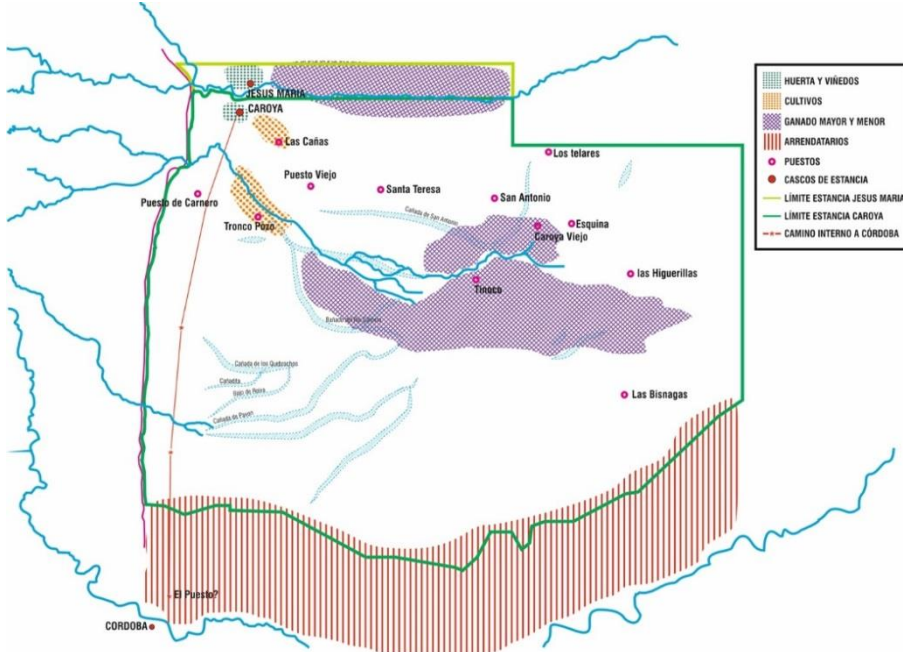


Fig. 2. Patrón de Asentamiento de los Usos de Suelo.

Dicho patrón es resultado del conocimiento exhaustivo que los jesuitas poseían del sitio y el manejo de los recursos, sobre todo hídricos, que realizaban. En este esquema (Fig. 2) es factible reconocer las áreas destinadas a las Huertas y Viñedos –más cercanos a los cascos de las estancias-, el área de los cultivos, las áreas de pastoreo del ganado mayor y menor, el sector destinado al arrendamiento y los puestos de soporte de la actividad ganadera.

Caroya y Jesús María

Las estancias de Caroya y Jesús María, como todas las construcciones de la Compañía de Jesús en Córdoba, tuvieron diferentes etapas de construcción vinculadas a los recursos económicos y a la mano de obra disponible.

De los restos que han llegado a nosotros y los documentos inéditos trabajados, podemos reconstruir dichas etapas.

Estancia de Caroya

Estancia de Caroya (ca. 1616-1618)

En la toma de posesión que realiza el P. Diego de Torres, luego de la compra de los derechos sobre las tierras de Caroya (1/12/1616), se advierte que existía alguna construcción inicial. “...y el dicho padre rector; en nombre del dicho Colegio, la recibió y la aprehendió y tomó real y actualmente y tomándole por la mano le paseé por la dicha tierra, asiento y estancia y arrancó hierbas y en ella hizo cortar árboles y entró en las casas y abrió y cerró las puertas de ellas...” (ACNM)

Otra referencia a estas primitivas construcciones se encuentra en la Carta Anua de 1618, que menciona los avances realizados en Caroya y Jesús María “...Para estas haciendas se han comprado ocho esclavos de nuevo, y se ha hecho una casa en Caroya.” (García, 1940: 227).

Las condiciones de emplazamiento de la crujía que delimita el primer y el segundo patio; su forma de adecuación a la topografía actuando como contención en el desnivel del terreno; y el tipo de factura del basamento de la galería oriental (forma de corte de la piedra, mortero, etc, estudiados arqueológicamente entre 2000 y 2004 por la Dirección Patrimonio); son aspectos que llevan a pensar que éste podría haber sido el núcleo primitivo de las construcciones actuales, y posiblemente las construcciones referidas en 1618.

Estancia de Caroya (ca. 1687)

Para completar la donación del Dr. Duarte de Quirós, el Gobernador y Capitán General de la Provincia del Tucumán, Don Tomás Félix de Argandoña ordena tasar la estancia de Caroya, en donde se describe a la propiedad de esta manera:

“...Una capilla de cal y piedra del cerro, a medio levantar las paredes, con dos puertas de arquería de cal y ladrillo, que tiene de largo sesenta y tres pies de a tercia y de ancho veinte; y sacristía acimentada de cal y piedra que se le sigue a un lado de ella. Cinco piezas de vivienda nuevos que miran al oriente con paredes de adobes y horcones de algarrobo embebidos con techumbre de maderas muy curiosamente obrados, con corredores al oriente y al poniente bien enmaderados, con pilares y soleras de algarrobo labrados y gruesos con sus puertas, todo de teja y todo enlucido de cal, así dichas piezas como corredores. Otras diez piezas de viviendas y oficinas de teja, horcones de algarrobo y adobes, de maderas gruesas nuevos que circulan las cinco piezas principales y hace patio adentro de oficinas, que todos los dichos edificios de teja en la forma dicha tienen más de treinta mil tejas...” (Piana, 2004: 20).

En este caso las descripciones que aporta el documento son muy claras y guardan absoluta coherencia con una buena parte del edificio actual. Como se señala la capilla está aún sin techar pero con importante avance ya que se ha superado la altura de dintel de las puertas. La casa tiene construida tres crujías que conforman el segundo patio, si bien solo se precisa que una de ellas es el ala este, con galerías en ambas caras, la observación y análisis del edificio permite suponer que

las otras dos alas construidas son la sur y la oeste, considerando que al norte solo había un muro que cerraba el patio con una gran puerta que comunicaba con la huerta de frutales.

Estancia de Caroya (ca. 1767)

El Inventario de Temporalidades no aporta un nivel de detalle similar al de otras construcciones consideradas en el documento, sin embargo, los datos contribuyen a la contrastación con el estado actual del edificio

una capilla de nueve tirantes, paredes de piedra, techo de teja y caña todo viejo

la sacristía de un tirante de la misma fábrica (...) primeramente la casa con dos patios cercados, en el primero cinco cuartos, y un pasadizo, y en el segundo trece, todos de piedra y barro, con sus techos de tirante de caña y teja el refectorio con sus mesas ...

(...) en el patio interior una ramada grande en medio (...) una escalera (...)

Un cuarto de dos tirantes que sirve de bodega (Tanodi, 2011: 282-3).

El casco de Caroya se encontraba, al momento de la expulsión, en un estado constructivo muy avanzado, con un aspecto similar al actual.

Sería interesante avanzar en las investigaciones e indagaciones arqueológicas sobre el ala norte que conforma el primer patio; en tanto la construcción del muro que da a la huerta presenta particularidades que hacen pensar que era parte de construcciones aún sin finalizar. Esta hipótesis le otorgaría a la tipología una conformación semejante a la de los palacios barrocos italianos, lo que enfatizaría el carácter residencial de este conjunto.

Estancia de Caroya (ca. 1778)

Si bien es una descripción posterior a la Expulsión, el estado edilicio no debe haber sufrido cambios significativos en esos 21 años subsiguientes.

“La casa, cuadrada se compone de quince cuartos, de los cuales cuatro que eran de los religiosos, tienen puerta al primer patio, y los demás para los colegiales en tiempo de vacaciones. Hay dos cuartos más en este cuadrado o segundo patio, uno sirve de despensa y otro común. Una pieza grande, que es el refectorio en el que hay diez mesas grandes. Otro cuarto más, que está en el primer patio, que sirve de lugar común, distinto del otro.”(Calvimonte, Moyano Aliaga; 2003: 57).

Este documento solo se considera en términos de ampliación de lo referido en 1767, y por la descripción de funciones de alguna de las habitaciones. Desestimándose en lo referido a las etapas constructivas.

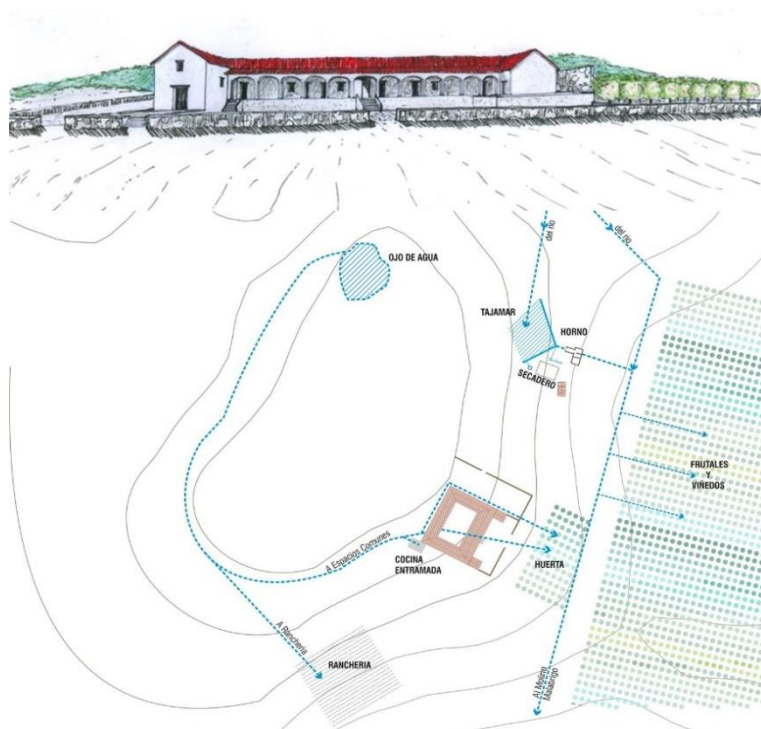


Fig 4. Ubicación de los edificios de la estancia hacia 1778..

Jesús María

Estancia de Jesús María (ca. 1660)

El ala Oeste con sus dos niveles puede haber sido el germen de partida de la construcción. Aunque no hay indicios ciertos de que así haya sido, hay en el conjunto una unidad en la materialidad congruente con la escasez de recursos tanto económicos como materiales. La crujía en planta baja posee cuatro habitaciones. Un ancho muro hacia el oeste hace las veces de contenedor del terreno y una arquería con pilares en piedra hacia el este cierra el conjunto. Los vanos de los arcos son cerrados con adobe crudo y en ellos se disponen puertas y ventanas (Buschiazzo, 1940). Se puede ver al finalizar el pilar solo el arranque de una bóveda, que no se construye y en cambio se utiliza la técnica de las bovedillas de revoltón, más barata y más simple de construir.

Una pequeña escalera en el extremo sur de la crujía es la circulación vertical hacia el piso superior. Aquí nuevamente se puede ver una terminación tosca en la pequeña bóveda que cubre la angosta escalera y un descanso que recibe el ingreso desde la Sacristía. Es posible notar que éste se realizó a posteriori de la escalera ya que el primer escalón es más alto que el resto, producto de la nivelación para recibir el ingreso desde la Sacristía.

En el primer piso se accede a una primera habitación de piedra y adobe crudo con cubierta de tijeras de madera, cañizo y teja, que por sus dimensiones podría haber servido de refectorio. A continuación siguen cuatro cuartos de idéntica factura, todos unidos por una galería con arcos coincidentes con los del nivel inferior, con techo a un agua de madera con cañizo y teja.

Es posible hipotetizar sobre la existencia de una pequeña capilla donde se realizaban los servicios religiosos en el extremo sur del conjunto, a la espera de la construcción de una capilla definitiva.

Estancia de Jesús María (ca. 1730)

Las Cartas Anuas de 1720-1730 permiten inferir la construcción del ala que cierra el patio principal hacia el lado Norte. Hacia 1730 la estancia está dotada de una gran bodega en la planta baja, ocho habitaciones nuevas y el refectorio -ubicados en el piso superior- y un lagar para la realización del vino paralelo a la bodega hacia el lado de la huerta (Norte). No se conoce exactamente cuál era la situación del templo grande, pero en las Anuas se señala que para 1735 el Hermano Bianqui -arquitecto- se encontraría en Córdoba para seguir las obras del Convictorio, y también las de Alta Graciy Jesús María (Sobron, 1997). Hacia 1741, a la muerte de Bianqui, se encontraba en Córdoba para continuar las obras de Jesús María el Hermano Prímoli. Cacciavillani le atribuye las obras de Jesús María comenzadas en 1718 a Prímoli, ya que se encontraba activo en la Paraquaria desde 1718 a 1747 (Cacciavillani, 2005).

Independientemente de la presencia o no de cualquiera de estos arquitectos en Jesús María lo cierto es que las obras continuaban y posiblemente en la construcción del ala Sur, la que transformaba el patio en una “U” con el principal espacio del Templo. La hipotética Capilla temporaria se mantiene hasta ser suplantada por el nuevo Templo.

Estancia de Jesús María (ca. 1767)

Para el año de la expulsión de la Orden en 1767, la forma de “U” que conforma el patio estaba casi terminada, y se había comenzado a construir el ala Este para cerrar completamente el patio. Según la tasación de temporalidades, la Capilla estaba casi terminada -a excepción de su fachada y la carencia de un retablo en el altar mayor-, había en esta ala un cuarto que hacía las veces de tribuna hacia el transepto, mientras que otro cuarto permitía el acceso al coro alto (siempre desde la planta superior). La capilla tenía anexada la sacristía y la contra sacristía. Una serie de habitaciones se construyeron en la planta baja de esta ala, paralelas a la nave del templo y daban hacia una galería cubierta por bóvedas de arista. La galería del piso superior estaba sin terminar, pero se podía ver la intención de cubrirlas con el mismo método.

La espadaña tiene fecha de conclusión en 1762, según lo indica una talla en piedra sapo. Hacia el lado Este se construyó un bloque donde se encontraban los

lugares comunes en planta alta y un gran cuarto en planta baja. A su lado y sin terminar dos cuartos que no tenían techo uno destinado a la carpintería y el otro a la herrería. Hacia el lado norte se anexa al mismo volumen de los *lugares comunes* un cuarto en adobe donde se encontraba un horno. Un muro terminaba de cerrar el patio.

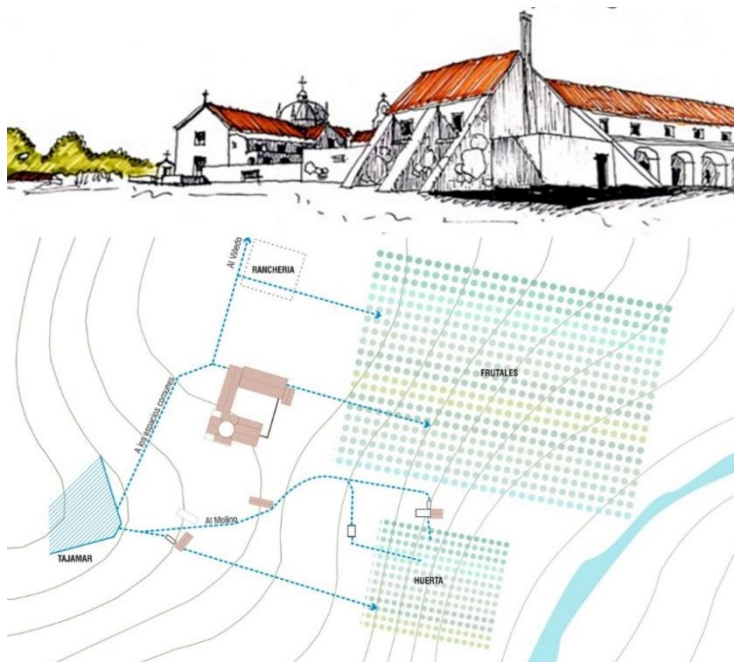


Fig. 5. Ubicación de los edificios de la estancia hacia 1767.

Conclusión

Debido a la complejidad metodológica de contrastación de la información que el equipo de investigación está llevando a cabo, se hace necesaria la participación de un mayor número de actores que puedan aportar conocimiento desde sus respectivas disciplinas. En este trabajo se conjuga la búsqueda y el análisis de documentos históricos, el estudio del paisaje y las bases geográficas de los lugares donde se encuentran los conjuntos patrimoniales, y el análisis arquitectónico de los edificios que hoy han llegado a nosotros. Pero un apartado fundamental para la comprensión e interpretación de los bienes son sin duda los restos arqueológicos. Muchos de ellos, principalmente los concernientes al soporte propio de las actividades de las estancias -batanes, tajamares, rancherías, corrales, etc.- se encuentran en riesgo por diversos motivos.

Nos parece imperativo comenzar a trabajar conjuntamente con arqueólogos para poder crear planes de excavaciones, gestión y conservación de estos sitios, que son una fuente inagotable de conocimiento para comprender los modos de vida, y las tecnologías empleadas en la construcción, brindando la información necesaria

para la correcta e integral interpretación del Conjunto Patrimonial UNESCO Manzana y Estancias Jesuíticas de Córdoba.

Bibliografía

ACNM. Título de las tierras de la Estancia jesuítica de Caroya. Expte. 3, leg. 6, folio 9r y ss.

BUSCHIAZZO, M. 1940. Documentos de Arte Argentino. Cuaderno X. La estancia Jesuítica de Jesús María. Academia Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires.

CACCIAVILLANI, C. A. 2005. L'Architettura Della Compagnia di Gesunelle Colonie meridionale dell'America Latina. Reduccionen de Estancias. Gangemi Editore, Roma.

CALVIMONTE, L. Y MOYANO ALIAGA, A. 2003. Archivo Franciscano de Córdoba (AAC) en. Historia de la Estancia de Caroya. Córdoba: Junta Provincial de Historia.

CARRIO DE LA VANDERA, A. "CONCOLORCORVO". 1973. El lazarillo de ciegos caminantes. Labor. Barcelona.

GRACIA, J. 1940. Los jesuitas en Córdoba. Buenos Aires.

PIANA, J. 2004. La Estancia Jesuítica de Caroya. Historia de la Propiedad (Siglos XVI-XIX). Córdoba. Agencia Córdoba Cultura.

TANODI, B. 2011. Temporalidades de Córdoba. Colegio Máximo de Córdoba. Estancias Jesuíticas. Inventario 1771. Secuestro de los bienes. Córdoba: Encuentro Grupo Editor.

SOBRON, D. H. 1997. Giovanni Andrea Bianchi, un arquitecto italiano en los albores de la arquitectura colonial argentina. Ed. Corregidor, Buenos Aires.

Recibido: 21 de abril del 2014.

Aceptado: 11 de agosto del 2014.